



LA CASA

ESPACIOS DOMÉSTICOS
MODOS DE HABITAR

ABADA EDITORES

LA CASA

ESPACIOS DOMÉSTICOS MODOS DE HABITAR

II CONGRESO INTERNACIONAL CULTURA Y CIUDAD
GRANADA, 23-25 ENERO 2019



Este Congreso ha contado con una ayuda del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Granada obtenida en concurrencia competitiva.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

© De los textos, sus autores, 2019

© Abada Editores, s.l., 2019
C/ Gobernador, 18
28014 Madrid
www.abadaeditores.com

Imagen de portada: La cabaña primitiva, frontispicio realizado por Charles-Dominique-Joseph Eisen para el *Essai sur l'architecture* de Marc-Antoine Laugier, edición de 1755
Fuente: ETH-Bibliothek Zürich

Imagen de contraportada: Grabado encabezando el capítulo "Adspetus Incauti Dispendium" del libro de Theodoor Galle *Verdicus Christianus*, 1601
Fuente: Vilnius University Library

ISBN 978-84-17301-24-8
IBIC AMA
Depósito Legal M-607-2019

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917021970).



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



Coordinador de la edición

Juan Calatrava Escobar

Equipo Editorial

David Arredondo Garrido
Ana del Cid Mendoza
Francisco A. García Pérez
Agustín Gor Gómez
Marta Rodríguez Iturriaga
María Zurita Elizalde

Diseño de cubierta

Francisco A. García Pérez

II Congreso Internacional Cultura y Ciudad
La Casa. Espacios domésticos, modos de habitar
Granada 23-25 enero 2019

Comisión Organizadora

David Arredondo Garrido
Juan Manuel Barrios Rozúa
Emilio Cachorro Fernández
Juan Calatrava Escobar
Ana del Cid Mendoza
Francisco A. García Pérez
Agustín Gor Gómez
Ricardo Hernández Soriano
Bernardino Líndez Vílchez
Juan Francisco Martínez Benavides
Juan Carlos Reina
Marta Rodríguez Iturriaga
María Zurita Elizalde

Comité Científico

Juan Calatrava Escobar, Universidad de Granada (Presidente)
Tim Benton, The Open University, Reino Unido
Miguel Ángel Chaves, Universidad Complutense de Madrid
María Elena Díez Jorge, Universidad de Granada
Juan Domingo Santos, Universidad de Granada
Carmen Espegel Alonso, Universidad Politécnica de Madrid
Rafael García Quesada, Universidad de Granada
Carlos García Vázquez, Universidad de Sevilla
Fulvio Irace, Politecnico di Milano
Ángeles Layuno, Universidad de Alcalá de Henares
Marta Llorente, Universitat Politècnica de Catalunya
Caroline Maniaque, ENSA Rouen
Mar Loren Méndez, Universidad de Sevilla
Josep Maria Montaner, Universitat Politècnica de Catalunya
Xavier Monteys, Universitat Politècnica de Catalunya
José Morales Sánchez, Universidad de Sevilla
Eduardo Ortiz Moreno, Universidad de Granada
Francisco Peña Fernández, Universidad de Granada
Antonio Pizza, Universitat Politècnica de Catalunya
José Manuel Pozo Municio, Universidad de Navarra
Rafael Reinoso Bellido, Universidad de Granada
José Rosas Vera, Pontificia Universidad Católica, Santiago de Chile
Carlos Sambricio, Universidad Politécnica de Madrid
Margarita Segarra Lagunes, Università degli Studi RomaTre
Marta Sequeira, Universidade de Lisboa
Jorge Torres Cueco, Universitat Politècnica de València
Elisa Valero Ramos, Universidad de Granada

Presentación	XIX
Juan Calatrava	

BLOQUE TEMÁTICO 1

Arquitecturas de la casa: el espacio doméstico a través de la historia

Lo público y lo privado en la forma urbis de Santiago 1910. El espacio doméstico en el Canon Republicano	22
Josep Parcerisa Bundó, José Rosas Vera	
La Alhambra habitada. Experiencias del paisaje desde el espacio arquitectónico..	37
Marta Rodríguez Iturriaga	
Housing and Children: Architectural Models from the Modern Movement	48
Alexandra Alegre	
Högná Sigurðardóttir. La misteriosa marca indeleble del origen	59
Julio Barreno Gutiérrez	
Las casillas de peones camineros y su implantación en la costa del sudeste de España	73
Antonio Burgos Núñez, Juan Carlos Olmo García, Francisco José García Castillo	
El <i>palazzo all'italiana</i>, de la casa del príncipe al principio urbano	82
Michele Giovanni Caja, Maria Pompeiana Iarossi	
The City and the House: Going Back to the Future	95
Antonio Alberto Clemente	
Traditional Urban Housing at Alentejo's "Marble Area"	104
Ana Costa Rosado	
La consolidación del cuarto de baño en las viviendas de la ciudad de São Paulo, Brasil	117
Clarissa de Almeida Paulillo, Tatiana Sakurai	
La cama <i>amueblada</i>: del objeto a la estancia	126
María de Miguel Pastor, Carla Sentieri Omarrementería	

The Spaces, the People and the Ways of Being at Home in the North of Portugal in the 19th Century	136
Alexandra Esteves	
Casa de John Soane en Londres (1792-1827). Luz, iluminación y patrimonio	143
Rosalía Fenutría Aumesquet, José Joaquín Parra Bañón	
Rita Fernández Queimadelos. Los proyectos de viviendas realizados en la DGRD (1943-1946)	154
Paula M. Fernández-Gago Longueira, Eduardo A. Caridad Yáñez	
Arqueología urbana en Barcelona: aproximación a los espacios domésticos entre los siglos IV-VI	167
Francesc Xavier Florensa Puchol	
Memoria e identidad: el espacio de almacenaje en el imaginario doméstico	178
Marta García Carbonero	
Between Doorkeeper Apartments and Housemaid Rooms: Ways of Living in a Changing Lisbon	188
María Assunção Gato, Filipa Ramalhete	
La casa popular de zaguán, patio y corral. Habitabilidad y protección para el siglo XXI	196
Vidal Gómez Martínez, Blanca del Espino Hidalgo, María Teresa Pérez Cano	
Casa en transformación: cocina y tecnología en el siglo XX en Cuenca (Ecuador)	206
María Augusta Hermida, María José Cañar, Guillermo Mauricio Torres	
Granada: la arquitectura doméstica de la ciudad cristiana	218
Carlos Jerez Mir	
Consideraciones históricas sobre la casa tradicional gallega y otras construcciones adjetivas	230
Francisco Xabier Louzao Martínez	
Modern, Rationalist and Mediterranean: Residential Architecture during the Italian Colonization in Libya	236
Andrea Maglio	
El confort en la vivienda canaria: de la arquitectura tradicional a los EECN	250
Eduardo Martín del Toro	
Instalaciones de la casa: el espacio doméstico en el siglo XX en España a través de la tecnología	261
César Martín-Gómez, José Manuel Pozo Municio	
El diedro casa ciudad en la arquitectura nobiliaria de Sevilla: la plaza del Duque	272
Pedro Mena Vega	
Un primer acercamiento a la <i>Quinta Nova da Assunção</i> en Sintra	282
Iván Moure Pazos	

The Construction of “Minho’s” Domestic Space in Portugal’s 18th Century.....	294
Flávia Oliveira	
Arquitectura moderna en la ciudad histórica. Adalberto Libera y la casa Nicoletti (Roma 1932).....	302
Carlos Plaza	
Casa Bellia en Turín: nuevos espacios para la burguesía.....	315
Alice Pozzati	
Live-Work Architecture. Learning from Peripheral Neighborhoods of Rio de Janeiro.....	327
Ana Slade	
The Relationship Between Inhabitants and Vegetation in the Houses of Maceió in the 19th.....	339
Tharcila Maria Soares Leão, Josemary Omena Passos Ferrare, Veronica Robalinho Cavalcanti	
The Home and the World: Domestic Dynamics of the Postwar American Suburban House.....	350
Luísa Sol	
El hogar de Telva. Miradas femeninas al interior doméstico español 1963-1975.....	360
Jorge Tárrago Mingo, Cristina Sunga Zamora	
La casa jesuita en Granada: el Colegio de San Pablo.....	371
María del Carmen Vílchez Lara, Jorge Gabriel Molinero Sánchez	
La habitación en la arquitectura agraria granadina.....	381
Eduardo Zurita Povedano	

BLOQUE TEMÁTICO 2

El proyecto doméstico como núcleo de la modernidad: casa singular y vivienda colectiva, del Movimiento Moderno al siglo XXI

Habitar el arte: la casa del coleccionista como modelo experimental de espacio doméstico.....	394
Ángeles Layuno	
Domesticidad Mediterránea vs. Modernidad americana de Posguerra. Sert y Rudofsky.....	411
Mar Loren-Méndez	
Tradiciones en las políticas de vivienda pública.....	422
Josep Maria Montaner Martorell	

De la Weissenhoff a Oporto, un camino de servicio	430
José Manuel Pozo Municio	
Le Corbusier's <i>Immeuble-villas</i> and an After Lunch Remembrance	441
Marta Sequeira	
Le Corbusier. <i>Une science de logis</i>	454
Jorge Torres Cueco	
La casa productiva. Propuestas para la autosuficiencia alimentaria durante la República de Weimar	470
David Arredondo Garrido	
<i>Modernità y mediterraneità: sincretismo habitacional de Luigi Figini y Gino Pollini</i>	482
Emilio Cachorro Fernández, Cristina Medina Valverde	
El <i>piano Fanfani</i> en Roma: la torre de viviendas y la casa patio	496
Ana del Cid Mendoza	
Feet on the Sand: Living Spaces in Apartment Buildings by the Sea in Maceió, Brazil	510
Camila Antunes de Carvalho Casado, Maria Angélica da Silva	
Atomic-age Housing. The Fallout Shelter in Cold War America	521
Chiara Baglione	
De la manzana a la supermanzana. Recuperación e innovación en la cultura urbanística	531
Raimundo Bambó Naya, Javier Monclús Fraga	
La ventana y el balcón sobre avenida Providencia (1931/1981): evolución y permanencia de la arquitectura doméstica	544
Pedro Bannen Lanata	
Towards the Modern Block: Evolution of an Urban Type in Kay Fisker's Prewar Architecture	554
Guia Baratelli	
La casa en Isle of Wight (1955-1956) de James Gowan, austeridad en la modernidad británica	566
Alicia Cantabella Gallego	
<i>Villeggiatura</i> urbana: una residencia secundaria en el núcleo urbano de São Paulo	576
Sara Caon	
Otredades en la habitabilidad de un Monterrey moderno: primeros edificios de departamentos como alternativa a la vivienda unifamiliar	586
María de los Ángeles Castillo Soriano, Alberto Canavati Espinosa	
Brutalismo doméstico. Un espacio para la contemplación	597
Rubens Cortés Cano	

La Casa Barata dos Santos como experimento, por Nuno Portas y Nuno Teotónio (1958-1962)	608
Mª Ángeles Domínguez Durán	
Exploraciones cartográficas comparadas de paisajes residenciales: polígonos vs periferias ordinarias	620
Isabel Ezquerro, Carmen Díez-Medina	
The House as Experiment: House in Sesimbra (1960-64) by Portas and Teotónio Pereira	634
Hugo L. Farias	
La piedra en la casa moderna	645
María Ana Ferré Aydos	
Las casas unifamiliares no construidas del programa <i>Case Study Houses</i>	657
Pauline Fonini Felin	
Modern Housing and Duplex Apartments: Study of Discourses and Practices of a Typology	670
Sabrina Fontenele	
Polígonos de vivienda. Relevancia del diagnóstico en la regeneración urbana de espacios libres	681
Sergio García-Pérez, Javier Monclús, Carmen Díez Medina	
A City of Order: on Piccinato's Ataköy	692
Esen Gökçe Özdamar	
Paisaje y ciudad en las viviendas de la Universidad Laboral de Almería	702
José Ramón González González	
La imagen de arquitectura en la construcción del subconsciente colectivo	713
Carlos Gor Gómez	
Prácticas Concretas	725
Pablo Jesús Gutiérrez Calderón	
Tropical and Colonial: Single Houses as a Modern Lab in Angola and Mozambique (1950-1970)	737
Ana Magalhães	
Casa y Monumento: Roma habitada	748
Sergio Martín Blas, Milena Farina	
Las viviendas para empleados realizadas por las grandes empresas en la España de la posguerra	760
Miriam Martín Díaz, Enrique Castaño Perea	
Lecciones de Louis Kahn: la sala y la casa en Rogelio Salmons y Livio Vacchini ...	771
Clara E. Mejía Vallejo, Ricardo Merí de la Maza	

Interior Biopolitics—Domesticity as Mass Media in the Making of Swedish Social Democracy	783
Carlota Mir	
El arte de lo doméstico. Las casas de Alison y Peter Smithson	795
Carmen Moreno Álvarez, Juan Domingo Santos	
La vivienda colectiva como reactivador de hechos de vida urbana	806
Sebastián Navarrete Michelini	
The Façade as an Interface in the Housing Architecture of Rio de Janeiro: Design Repertoire	819
Mara Oliveira Eskinazi, Pedro Engel Penter	
Manuel Gomes da Costa. La casa algarvia del arquitecto	831
José Joaquín Parra Bañón	
A Wealth of Typological Solutions from the Twenties: Vienna and Frankfurt	842
Alessandro Porotto	
Un pueblo entre los muros de un cortijo	856
Ana Isabel Rodríguez Aguilera	
This House Is Not a Home	872
Ugo Rossi	
Los dibujos de Rafael Leoz sobre vivienda social	883
Jose Antonio Ruiz Suaña, Jesús López Díaz	
La calle sube al edificio. Vivienda en galería en Madrid, 1949-1956	897
María del Pilar Salazar Lozano	
Casas como células. La metáfora biológica y los nuevos hábitats plásticos, 1955-73	908
Massimiliano Savorra	
El hogar que envejece	918
Marta Silveira Peixoto	
Repetition and Geometry: The House of the Painter Zigaina Designed by Giancarlo De Carlo	928
Luisa Smeragliuolo Perrotta	
Plinio Marconi's Public Housing Projects between Innovation and Historical Continuity	938
Simona Talenti, Annarita Teodosio	
Casas patio y bloques: las formas de la vivienda para la ciudad moderna, Arica 1953-73	949
Horacio Enrique Torrent Schneider	

Doméstico y prefabricado: vivienda unifamiliar en Collado Mediano de Alejandro de la Sota	961
Miguel Varela de Ugarte	
Modern Living: Particularities in Rio de Janeiro	971
Denise Vianna Nunes	
Equipando la casa moderna. España, 1927-1936	982
María Villanueva Fernández, Héctor García-Diego Villarías	

BLOQUE TEMÁTICO 3

La vivienda contemporánea desde el punto de vista patrimonial

Un carmen en el barrio del Realejo de Granada	997
Ricardo Hernández Soriano	
T y Block House, dos viviendas en Nueva York	1007
Antonio Álvarez Gil	
Experimentos de casas en el paisaje. Lo cotidiano y lo sublime	1020
Rafael de Lacour	
Cooperativas vecinales para la recuperación patrimonial de barriadas. Sixto (Málaga)	1031
Alberto E. García-Moreno, María José Márquez-Ballesteros, Manuel García-López	
Domesticidades del proyecto social del Régimen a través de los poblados de Bárcena (León)	1043
Jorge Magaz Molina	
La casa como memoria viva: injertos domésticos en ruinas vernáculas	1055
David Ordóñez Castañón, Jesús de los Ojos Moral	
PAX – Patios de la Axerquía. Rehabilitación urbana y de casas-patio con procesos cooperativos	1068
Gaia Redaelli	
La casa contemporánea en el cine: estrategia de difusión y promoción del patrimonio cultural	1080
Iván Rincón Borrego, Eusebio Alonso García	
Rehabitar después de Habitar	1092
Conceição Trigueiros, Mario Saleiro Filho	

BLOQUE TEMÁTICO 4
La casa: mitos, arquetipos, modos de habitar

Notas sobre la casa como jardín.....	1104
Xavier Monteys	
Interiores de exteriores. La otra raíz del habitar.....	1116
José Morales Sánchez	
Género y modos de habitar en la Andalucía del siglo XIX.....	1127
Juan Manuel Barrios Rozúa	
La casa veneciana, desde fuera.....	1139
Francisco A. García Pérez	
Muerte de la ciudad y desintegración de lo urbano. La casa como refugio.....	1151
Juan Carlos Reina Fernández	
The Home and Its Transformations in the Daily Life of a Brazilian Social Housing Complex.....	1164
Fernanda Andrade dos Santos, Eda Maria Góes	
El jardín secreto de Luis Barragán.....	1177
Paloma Baquero Masats, Juan Antonio Serrano García	
A «Part of Sky and a Part of Sea, Even Alone»: Luigi Moretti Villas.....	1189
Gemma Belli	
La cocina como principal motor de cambio en la vivienda moderna y contemporánea.....	1199
Juan Bravo Bravo	
Casa contra arquitectura, Bernard Rudofsky y el “arte de habitar”.....	1212
Alejandro Campos Uribe, Paula Lacomba Montes	
El espacio doméstico en las exposiciones: nuevos conceptos durante la 2ª mitad del s. XX.....	1224
Manuel Carmona García	
La cocina-moderna en la vivienda colectiva española de la primera mitad del siglo XX.....	1236
María Carreiro Otero, Cándido López González	
Espacios de sombra y aire, transiciones en la arquitectura mediterránea.....	1248
Antonio Cayuelas Porras	

Habitar los hospitales: el bienestar más allá del confort	1259
Pilar Chías Navarro, Tomás Abad Balboa	
La cocina genérica: del marco físico a la atmósfera esencial	1272
José Antonio Costela Mellado, Luis Eduardo Iáñez García	
The House of Silence: The Franciscan Dwellings in the Colonial Convents of the North-East of Brazil	1282
Maria Angélica da Silva	
Arquitectura y jardín en la vivienda doméstica española del movimiento moderno	1294
Manuel de Lara Ruiz, Carlos Pesqueira Calvo	
The Italian House vs The American House. Decoration and Life-Style in the 50's...	1309
Elena Dellapiana	
Casas de vidrio – 1950: análisis de cuatro ejemplos coetáneos	1321
Ana Esteban Maluenda, Héctor Navarro Martínez	
Microarquitecturas a medida. Experiencia de arquitectura social	1330
Antonella Falzetti	
The Made-to-Measure House: From an Ideal Home to a Palace Between the 19th and 21st Centuries	1341
Maria Teresa Feraboli	
Holiday Houses in Italy in the 1930s	1351
Adele Fiadino	
Habitar la materia: apilar Cerdeña. Casa de vacaciones en Arzachena, Marco Zanuso	1361
Mario Galiana Liras, Miguel A. Alonso del Val	
1978. La Gran Casa, o sobre el interior en la obra de Enric Miralles	1372
Carolina B. García Estévez	
Donde termina la casa y empieza el cielo	1384
Ubaldo García Torrente	
Green Housing Dream. From Welfare Equality to Deregulation and Desire: Understeshöjden, 1989	1397
Andrea Gimeno Sánchez	
The “Medieval House” of Coimbra: Archeology of Architecture in the Demystification of Archetypes	1407
António Ginja	
La casa de luz tenue. A propósito de Alvar Aalto, Luis Barragán y Antonio Jiménez Torrecillas	1418
José Miguel Gómez Acosta	

Un análisis de la casa excavada-subterránea basado en la Sintaxis Espacial.....	1428
Antonio J. Gómez-Blanco Pontes	
King's Foundation: House, Power and Modernity in King Manuel I's inventory (1522-25).....	1440
Luís Gonçalves Ferreira	
“Raumplan-dwellings”: domesticidad y espacio en proyectos de Sejima-SANAA..	1449
Aida González Llavona	
La casa moderna en Cereté, una lección patrimonial.....	1461
Massimo Leserrí, Merwan Chaverra Suárez	
When a Big House Opens Its Doors: The São Marcos Hospital in Braga (17th-18thCenturies).....	1471
Maria Marta Lobo de Araújo	
El mito de la casa pompeyana entre los siglos XIX y XX.....	1478
Fabio Mangone, Raffaella Russo Spina	
Tiendas de campaña en Marte.....	1493
Josemaría Manzano-Jurado, Santiago Porras Álvarez, Rafael García Quesada	
La casa patio tradicional de la medina marroquí.....	1506
Miguel Martínez-Monedero, Jaime Vergara-Muñoz	
La forma tectónica de la casa: lo ontológico frente a lo representacional.....	1518
Alejandro Muñoz Miranda	
Habitar el cerro: la casa del arquitecto Bruno Violi en Bogotá.....	1530
Serena Orlandi	
Comida a domicilio.....	1541
Nuria Ortigosa Duarte	
Domestic Topographies: The House of Lino Gaspar, Caxias, 1953-1955.....	1551
Maria Rita Pais	
La ritualidad higiénica como domesticación espacial en el arte contemporáneo....	1563
José Luis Panea Fernández	
The Housing General Histories and Classes in Literature.....	1572
Fabrizio Paone	
“Paraísos” en el armario: homosexualidad y negociación doméstica en la California prebélica.....	1587
José Parra-Martínez, María-Elia Gutiérrez-Mozo, Ana-Covadonga Gilsanz-Díaz	

Profundidad espacial. Abriendo el muro. De la habitación sin nombre al jardín de invierno.....	1599
Marta Pérez Rodríguez	
Rooms. Aldo Rossi and the House in Ghiffa: Symbol, Dust and Desire.....	1609
Michelangelo Pivetta, Vincenzo Moschetti	
La colina habitada: características morfológicas y modos de habitar el campo.....	1620
Luigi Ramazzotti	
El <i>studiolo</i> como teatro de la mente.....	1632
Jaime Ramos Alderete, Ana Isabel Santolaria Castellanos	
Modos de habitar en contexto de montaña: la región oriental del Atlas en Marruecos.....	1641
Miguel Reimão Costa, Desidério Batista	
La casa en Santiago de Chile a fines del siglo XVIII: valores materiales y simbólicos.....	1652
Marisol Richter Scheuch	
Hombres de condición inquieta y despegada: el fascinante espectáculo de la precariedad.....	1660
Carmen Rodríguez Pedret	
Maid Rooms and Laundry Sinks Matter: Modern Houses in a Non-modern Context.....	1671
Silvana Rubino	
Inquietante domesticidad.....	1679
Alberto Rubio Garrido	
Houses for Whom? Between the Habitat and the Inhabiting, on Henri Lefebvre's Quest.....	1688
Teresa V. Sá	
Una casa es una «machine de l'émotion».....	1698
Javier Sáez Gastearena	
Espacio doméstico e higiene. Políticas del habitar en Sevilla entre los siglos XIX y XX.....	1710
Victoriano Sainz Gutiérrez	
La vivienda de los fareros, entre la casa y la máquina.....	1720
Santiago Sánchez Beitía, Fernando Acale Sánchez	
Naturalezas en la intimidad; acerca del jardín en los espacios domésticos contemporáneos.....	1732
Juana Sánchez Gómez, Diego Jiménez López, Isabel Jiménez López	
Cármenes, pequeñas historias domésticas.....	1743
Juan Antonio Sánchez Muñoz, Vincent Morales Garoffolo	

Algunas casas modernas: de la caverna al hogar	1755
Rafael Sánchez Sánchez	
Recuerdos de una escalera. Experiencias domésticas desplazadas en la obra de Siza	1764
Juan Antonio Serrano García	
¿No habitar es modo de habitar? Siglos de permanencia de mitos y criminalización	1778
Sonia María Taddei Ferraz, Evelyn Garcia da Cruz, Paula Andréa Santos da Silva	
Tres modos de habitar la casa popular: cereal, vid y olivar	1787
Salvador Ubago Palma	
La expresividad de la racionalidad: La casa estudio para Diego Rivera y Frida Kahlo	1800
Luis Villarreal Ugarte	
Habitar en Iberoamérica	1811
Graciela María Viñuales	

BLOQUE TEMÁTICO 5

Miradas externas: la casa en la pintura, el cine y la literatura

Habitar la aventura: casas de Jules Verne	1824
Juan Calatrava Escobar	
Casas vacías, olvidadas y recordadas: arte, literatura y memoria	1836
Marta Llorente Díaz	
La villa Arpel: machine à habiter, “donde todo se comunica...” (Mon Oncle, J. Tati, 1958)	1850
Antonio Pizza de Nanno	
El relato doméstico desde una estrategia vertical	1855
Agustín Gor Gómez	
Fondos de escena en el cine de Ozu	1868
Carlos Barberá Pastor	
Habitar tras la Transición: los hogares cinematográficos de P. Almodóvar y A. Gómez	1879
Ruth Barranco Raimundo	
Espacios domésticos en transición y la ciudad moderna en Ohayo (1959) de Yasujiro Ozu	1888
Bernardita M. Cubillos Muñoz	

La casa Stahl, una vida de ficción	1898
Daniel Díez Martínez	
Habitaciones para la escritura: el autor y su espacio de trabajo	1909
Tomás García Píriz, F. Javier Castellano Pulido	
Ámbitos privados de la residencia colectiva en el imaginario cinematográfico español	1920
Josefina González Cubero, Alba Zarza Arribas	
Los registros de la luz. Vermeer y Hopper	1929
Luis Eduardo Jáñez García	
Allí reside el tiempo, mi infancia. La cabaña telúrica de Andréi Tarkovski	1940
Alejandro Infantes Pérez, Javier Muñoz Godino	
La casa, la calle y el territorio. Narraciones fotográficas de Guido Guidi	1951
Marco Lecis	
Entre la literatura y el cine. La casa de Sokúrov en <i>El segundo círculo</i>	1961
Pablo López Santana	
Habitar un espacio, contemplar un paisaje: mujer, jardín y arquitectura doméstica en China (desde el siglo X hasta el XVIII)	1972
Antonio Mezcuca López	
Registro de una mirada, Cape Cod House	1981
Jorge Gabriel Molinero Sánchez, María del Carmen Vílchez Lara	
La casa como metáfora del viaje. Fotógrafos y arquitectos en Mallorca	1993
María Josep Mulet Gutiérrez, Joan Carles Oliver Torelló, María Sebastián Sebastián	
La mirada indiscreta: la ventana en el cine como generador de emociones	2004
Patricia Pozo Alemán	
El telar es el cuerpo, el cuerpo es la casa	2016
Anita Puig Gómez	
El espacio doméstico en el cine de Jacques Tati: del bloque tradicional a la vivienda sobre ruedas	2024
Helia de San Nicolás Juárez	
Fisonomías arquitectónicas. La mediatización de casas de personalidades en Galicia	2034
Jesús Ángel Sánchez-García	
Mujeres y jardines en la China clásica: espacios domésticos en <i>Sueño en el Pabellón Rojo</i>	2046
Beatriz Valverde Vázquez	
Notas autobiográficas de los autores	2054

Recuerdos de una escalera. Experiencias domésticas desplazadas en la obra de Siza

Memories of a Staircase.

Domestic Experiences Displaced in Siza's Work

Juan Antonio Serrano García

Arquitecto, Investigador predoctoral, Universidad de Granada, juan@serranoybaquero.com

Resumen

Álvaro Siza crece en el 582 de la calle Roberto Ivens. El devenir de los días en esta casa queda fuertemente impregnado por las escaleras de la misma y su relación con el resto de elementos.

En 1979 la escalera de la casa María Margarida ya había dejado de ser un recurso constructivo que únicamente permitía subir y bajar para entrar en el delicado equilibrio en el que el todo y las partes se generan e influyen mutuamente, y en el que los elementos domésticos y cotidianos, al entrar en relación con lo que los rodea, se convierten en algo más que trasciende la mera función que se espera de ellos.

Álvaro Siza desplaza estas y otras experiencias domésticas a todos sus proyectos sin importar la escala o programa, y las escaleras de Roberto Ivens y María Margarida, transformadas gracias a nuevos condicionantes, aparecen colonizando espacios públicos, museos o bancos.

Palabras clave: Álvaro Siza, Roberto Ivens, escalera, María Margarida, contigüidades

Bloque temático: La casa: mitos, arquetipos, modos de habitar

Abstract

Álvaro Siza grows up at 582 Roberto Ivens Street. The evolution of the days in this house is strongly impregnated by the stairs and their relationship with the rest of the elements of the house.

The ladder is not a constructive resource that only allows up and down anymore, but it becomes a part of the delicate balance in which the whole and the parts are generated and influenced by each other, and in which the domestic and daily elements, when entering in relationship with what surround them, become something that transcends the mere function that is expected of them.

Álvaro Siza displaces these domestic experiences to all his projects regardless of scale or program, and Roberto Ivens and María Margarida's staircases, transformed by new conditioning factors, appear colonizing public spaces, museums or banks.

Keywords: Álvaro Siza, Roberto Ivens, staircase, María Margarida, contiguities

Topic: The house: myths, archetypes, forms of inhabitation

1. Recuerdos de una casa

1.1. La mesa de la abuela

Álvaro Joaquim de Melo Siza Vieira nació en 1933 en Matosinhos, ciudad pesquera y portuaria perteneciente al Distrito de Oporto en Portugal, donde comenzó a practicar la Arquitectura mucho antes de ser arquitecto. Los primeros años de su vida trascurrieron en la casa de su abuela en la calle Brito Capelo, donde compartía habitación con su hermano mayor Julio Manuel. Tras el nacimiento de Teresa pasaron a ser cinco hermanos y la familia comenzó a tener nuevas necesidades espaciales, mudándose a una nueva y más amplia vivienda en el mismo entorno a dos calles del mar. La casa número 582 en la calle Roberto Ivens.

En cierta ocasión de aquellos tranquilos años, Ferreira da Silva, un buen amigo de su padre, viendo que desde niño Álvaro invertía gran parte del día dibujando, pensó que a sus casi 16 años podría proyectar unas pequeñas edificaciones agrícolas que necesitaba en su terreno, y a raíz de esta primera experiencia su padre le pidió que diseñara un espacio anexo a la nueva casa familiar.¹ El pequeño pabellón situado en el jardín trasero surgió de la necesidad, compartida con su hermano menor Antonio Carlos, de tener un lugar para el dibujo, el estudio, el ocio y la experimentación. Mientras vivieron en casa de la abuela ese lugar siempre había sido la sala de estar y más concretamente su mesa central, que aglutinaba todo tipo de actividades y eventos; lecciones de inglés, trabajos del padre, partidos de tenis de mesa los fines de semana, sesiones de costura o reuniones familiares entorno al brasero que alojaba. En aquella mesa Álvaro aprendió a dibujar.² El nuevo pabellón sirvió como experimento y, aun tratándose de un ejercicio ingenuo, permitió a Siza dibujar con un enfoque diferente y dar sus primeros pasos como arquitecto. Sin embargo en esta nueva casa las estancias se tornaron más específicas, las funciones de las mismas estaban marcadas y acotadas de antemano, como es el caso del estudio personal que estableció su padre con un tipo de mobiliario concreto que no era tan genérico y polivalente como en la casa de la abuela.³

En Roberto Ivens, donde en cada estancia ocurre irremediabilmente lo que ha de ocurrir, cobran importancia los espacios intermedios, y estos tienen un inesperado protagonista: la escalera.

1.2. Roberto Ivens es una escalera

La puerta de acceso es inusualmente alta. Si bien las dos hojas de madera y ancho desigual que abaten hacia el interior poseen unas medidas más convencionales, también contiene un frontal fijo de la misma madera y una entrada de luz protegida con una reja a la altura del forjado de la segunda planta. Esta esbelta puerta hace de límite entre el empedrado portugués con patrón decorativo de la acera y una escalera interior de 11 peldaños y 123 centímetros de ancho realizada con el mismo granito que puede pisarse en las calles de Matosinhos. Se trata

¹ A partir de la publicación en 1999 del volumen *Álvaro Siza: Tutte le Opere*, editado por el arquitecto, docente y crítico de arquitectura Kenneth Frampton, se ha considerado que el primer trabajo de arquitectura de Siza fue la reforma de la cocina de su abuela en 1952. Sin embargo, en la entrevista realizada por José Salgado en el libro *A Casa em Roberto Ivens*, el arquitecto relata cómo en torno a 1949 realizó el pequeño pabellón de estudio junto a la casa familiar. Dependiendo de la fuente Álvaro Siza tenía entre 14 y 16 años.

² José Salgado y Carlos Castanheira, *A Casa em Roberto Ivens* (Matosinhos: Ediciones ACA–Associação Casa Da Arquitectura, 2011), 31.

³ Salgado y Castanheira, *A Casa...*, 37.

de un amplio espacio de transición y conexión entre la ciudad y el interior privado donde la escalera se presenta a modo de bienvenida a la casa.

En la vivienda original del siglo XIX a la que se trasladó la familia, el recorrido entre esta escalera de carácter más urbano y la que desciende hasta al patio trasero, a cota de la calle, se hallaba liberado, estableciéndose entre ambas una relación directa de simetría, ya que se encuentran enfrentadas y presentan idénticas dimensiones. La casa era aquello que sucedía entre estas dos escaleras, situación que duró poco más de 10 años, puesto que en la primera reforma que decidió hacer la familia y llevada a cabo por el ya titulado arquitecto en el año 1961, se planteó un cambio en el recorrido para que fuera indirecto a través de la sala de estar principal, lo cual hizo que ambas escaleras nunca más pudieran percibirse simultáneamente y tomaran un carácter más autónomo (Figura 6: 2D).

En el recibidor, ya a cota de la primera planta, se encuentra otra escalera. Construida con la misma madera que el suelo del interior de la vivienda y pintada en el tono verde de las puertas, los marcos y rodapiés, conecta con el nivel superior.⁴ Antes del año 61 también daba acceso a la planta baja, pero Siza decidió separar ambas circulaciones y dotar a esta escalera de nuevo contenido. Posee un primer tramo de 10 peldaños y 90 centímetros de ancho con un pequeño lavamanos y una despensa alojados bajo la zanca, lo que la transforma en una pieza de mobiliario con un uso ampliado. Siza la modifica sutilmente; elimina los dos escalones previos y los integra en el primer tramo que se alarga, ensancha hasta los 110 centímetros el segundo tramo de 7 peldaños que anteriormente mantenía el mismo ancho en todo su recorrido y, lo más importante, dota a la misma de una nueva presencia y papel en la casa (Figura 6: 5D).

Para llegar a la planta baja desde el interior de la vivienda Siza plantea una estrecha escalera de madera a modo de cajón, que posee unos anómalos 50 centímetros de ancho en dos tramos dispuestos en 'U', de 10 peldaños en total. Este nuevo elemento entra en relación directa con el espacio al que da acceso, pues parece que el arquitecto quiso dimensionarlo en proporción a la altura del techo de la planta baja, de escasos 190 centímetros de altura libre. Una vez descendemos la escalera se funde con el mobiliario y el almacenamiento allí dispuestos (Figura 6: 7D).

La transición entre la casa y el jardín trasero en un principio se realizaba a través de un espacio intermedio materializado en una veranda que actuaba a modo de terraza elevada por encima del jardín. Las necesidades de la familia hicieron que ese espacio pasara a formar parte del interior durante la reforma, lo que supuso una ganancia de superficie en las estancias y conexiones más fluidas entre los espacios, pero también la pérdida de la atractiva veranda. Este cambio, tal vez el más traumático realizado, propició que la escalera de piedra, análoga a la de la entrada de la casa tanto en dimensiones como en materialidad, cobrara importancia y se convirtiera en un lugar de relación a medio camino entre el exterior y el interior, donde recibir el sol del sur y convivir con la familia frente al jardín (Figura 1).

⁴ La elección del color 'verde seco' para la madera respondía a un recuerdo lejano de Siza acerca de una casa antigua en la que había estado de niño. Aunque no recuerda exactamente ni dónde ni cuándo, es un color que se ha usado tradicionalmente a orillas del mar al norte de Matosinhos, en Vila do Conde, Póvoa do Varzim, etc. De lo que no cabe la menor duda es que en aquel momento era creciente el interés por la arquitectura tradicional, no es casualidad que en ese mismo año 1961 el Sindicato Nacional de Arquitectos editara la publicación *Arquitectura Popular em Portugal*, como resultado del *Inquérito à Arquitectura Regional Portuguesa*, estudio realizado entre los años 1955 y 1960 y del que Fernando Távora formó parte.



Figura 1: Convivencia de Pascua (1998), escalera de piedra frente al jardín de la casa n. 582 en la calle Roberto Ivens
Fuente: Archivo Familia Siza Vieira

Cuatro escaleras habitan en la casa de la calle Roberto Ivens donde Siza creció, y cada una de ellas tiene una configuración y un carácter diferentes. Las hay de tramo recto, en 'L' y en 'U', más urbanas o cercanas al mueble, con usos y relaciones que hacen que se transforme la percepción de lo que existe junto a ellas; el jardín, la planta baja o el recibidor con lavamanos, y también se amplía la apreciación que de ellas mismas se obtiene. Suponen un 20'5% de la superficie en planta de la casa y no resulta difícil imaginar la influencia en la experiencia del día a día que los habitantes obtienen de la misma.

En la memoria de Álvaro Siza perduran lugares y objetos domésticos que pueden ser soporte de actividades diversas, en los que una etiqueta no marca el devenir de los acontecimientos y que entran en relación con lo que los rodea para modificarse y ampliarse, como la mesa en casa de su abuela o las escaleras de Roberto Ivens que aparecerán más tarde desdibujadas en inesperados lugares.

2. Fragmentos de una casa

2.1. El tiempo de una escalera

En 1954, un año antes de terminar la carrera y siendo alumno de Fernando Távora, Siza realiza su primer proyecto reconocido como arquitecto, el conjunto de cuatro casas en Matosinhos. En este precoz trabajo el arquitecto realiza una escalera asociada a una ventana, donde el alfeizar está conformado por las diferentes huellas de los peldaños, de tal manera que estos se hacen presentes en la calle y la escalera recibe a su vez una luz rasante que la convierte en un lugar más agradable. La escalera quiere ser algo más que un elemento para subir y bajar.

Álvaro Siza vivió junto a su familia en la casa de Roberto Ivens hasta 1961, año de la reforma de la misma, cuando contrajo matrimonio con Maria Antonia. Durante ese tiempo ha aprendido que todos los elementos domésticos evidentes y convencionales cobran sentido cuando se relacionan los unos con los otros, y que de esa influencia surge la necesaria transformación para que puedan configurarse lugares ampliados donde desarrollar una vida plena. Comienza entonces una etapa donde construye las casas de Carneiro de Melo y Manuel Magalhães, en Oporto; Rocha Ribeiro, en Maia; Ferreira da Costa –también conocida como Miranda Santos– en Matosinhos; Alves Santos y Carlos Beires, en Póvoa do Varzim; Alves Costa y Alcino Cardoso, en Moledo do Minho y Antonio Carlos Siza, en Santo Tirso. Todos estos proyectos, junto a otras casas que finalmente no se levantaron, suponen un periodo en el que Siza trabajó de forma muy intensa entorno a la casa y los elementos que la conforman, lo cual marca el devenir de su arquitectura de aquí en adelante.⁵

La escalera de madera verde, aquel mueble con lavamanos del distribuidor, cambia de lugar. Son nuevas sus condiciones de contorno, los elementos que conecta, su materialidad, y se transforma adoptando diferentes configuraciones y formas en la casa Avelino Duarte (1980-1984). La escalera en planta alta posee los cuatro primeros escalones más anchos y de mármol como la chimenea y el muro, a partir de ahí es de madera, al igual que el resto del suelo o las puertas. Gracias a su materialidad la imagen de esta escalera, tan reconocible gracias a la fotografía de Roberto Collovà que aparece como portada en el libro “Álvaro Siza. Casas 1954-2004”, se halla a medio camino entre el mueble y la chimenea, generando un «Marco de sensaciones tan cercano a las relaciones que Loos procuró en las terminaciones de la Villa Müller de Praga».⁶

En el proyecto de las viviendas sociales en el barrio de Bouça, Oporto, Siza recupera la escalera de piedra frente al jardín de su casa.⁷ Llama la atención sobremanera el modo en que las escaleras de acceso a las viviendas tipo patio poseen un ancho de 120 centímetros, mucho mayor que la puerta de 50 centímetros a la que dan acceso. De este modo las escaleras se convierten de forma espontánea en lugar de reunión, de juegos o soporte para la vegetación. Tal era la intención del arquitecto que de forma deliberada dispone una serie de escaleras que, continuando con el ritmo en que se hayan dispuestas todas las del barrio, carecen de casa a la que servir. Registro de aquello que no llegó a construirse, no dan acceso a ninguna vivienda o

⁵ En esta etapa también construye tres proyectos que no son viviendas; el restaurante Boa Nova (terminado en 1963) y la piscina junto al mar (terminada en 1966), ambas en Leça da Palmeira, y la piscina del parque Quinta da Conceição (terminada en 1965).

⁶ Juan Miguel Hernández León, “Construir una casa”, en *emecúbica* (*sitio web*), 24 de septiembre 2012, consultado el 15 de marzo 2015, <http://emecubica.aq.upm.es/?p=753>.

⁷ Este proyecto fue realizado en dos fases; una primera que comenzó en 1975 y fue interrumpida en 1978, quedando incompleto y dando lugar a una ocupación espontánea del mismo, y otra comprendida entre el 2000 y 2006 en la que se finalizó.

lugar físico. Se trata de escaleras a ningún lugar –o a todos– que han sido asumidas por los habitantes como parte de sus casas y disfrutan del mismo uso que el resto. Puede verse aquí con claridad, tanto en la documentación gráfica y los croquis de la intervención como posteriormente en el día a día del barrio, que las escaleras de las casas que Siza propone tienen vocación de lugares donde detenerse y pasar tiempo más que de zonas de paso. Al igual que las escaleras domésticas planteadas dos años más tarde en las viviendas del barrio de la Malagueira en Évora, son espacios que los vecinos habitan, donde ocurren cosas no programadas, marco de relaciones y encuentros (Figura 2).



Figura 2: Escaleras frente al patio de las viviendas de Bouça en Oporto

Fuente: Brigitte Fleck and Wilfried Wang, *O'Neil Ford Monograph 1: Bouça Resident Association Housing* (Canadá: Universidad de Texas, 2008)

En cierto modo estas escaleras dispuestas con naturalidad dentro de la intervención global y cuya pretensión no es más que la de hacer pasar el tiempo en ellas, actúan como paréntesis

en la vida de los habitantes del barrio.⁸ En una reflexión escrita en 1984 en referencia a una de sus casas no construidas, la delicada casa-patio Mario Bahia, Siza se refiere a las escaleras de la misma como «las escaleras como dedos, las escaleras como respiros»,⁹ ahora, en Bouça, enfrente de los peldaños no se encuentra el alargado jardín trasero de Roberto Ivens, sino un patio de vecinos con niños correteando de un lado para otro (Figura 6: 7F).

2.2. Un sofá frente a la chimenea

En ocasiones el portugués presenta escaleras que invaden otros espacios de la casa, con una geometría característica o alguna diagonal que contrasta con otras líneas presentes, con la intención de provocar situaciones peculiares. Es el caso de la escalera en planta baja de la casa Avelino Duarte, pero más claramente el de la escalera en la casa José Manuel Teixeira (1980-1988), que deliberadamente ocupa el espacio de la sala principal alineándose con la chimenea para crear un nuevo lugar, tiene vocación de acoger actividades que no le son propias de antemano, es sofá e invita a sentarse frente al hogar (Figura 6: 2F). Se trata de escaleras que evolucionan para entrar en contacto con lo que las rodea, como la planteada en la restauración de la Villa Colonnese (1998), donde en la Villa 3, extiende hacia el jardín la subida a la primera planta para abrazar un árbol y así crear un patio abierto, un ámbito de naturaleza acotado y delimitado por una escalera que se convierte en rampa para que el tiempo en recorrerla sea mayor (Figura 6: 7A).

Sin embargo cuando las escaleras se disponen en contigüidad con otros elementos cotidianos y ambos dialogan, influyéndose mutuamente, transformándose y dejando de ser lo que eran o lo que se esperaba de ellos, es cuando Siza consigue que dichas escaleras traspasen la línea que separa lo ordinario de lo extraordinario.¹⁰

A unos 16 kilómetros al sur de Oporto se sitúa Arcozelo (Vila Nova de Gaia), donde Siza realizó una casa mínima, la más pequeña de todas las que ha construido, la casa Maria Margarida Machado (1979-1987).¹¹ En el origen de la misma podrían verse similitudes con la casa-patio definida para el barrio de Malagueira en mayo de 1978, pero desde un primer momento, tanto en las plantas como alzados y secciones del estudio inicial, se advierte una presencia perturbadora. La escalera es el único elemento que abandona las reglas impuestas por las medidas y alineaciones para acercarse a la ventana en contacto con el patio. En la documentación posterior puede observarse como otros elementos de la casa han decidido tomar ejemplo y se han dejado influir por la misma, la chimenea, dos columnas de sección circular y alguna partición. La escalera irrumpe en el espacio central en busca de la luz que el patio ofrece, de manera más tímida en los preliminares, representada como un germen de líneas que tiemblan y no están definidas.

⁸ En el revelador dibujo de Siza dispuesto en la Figura 6; 8D, 8E y 3E, puede verse una de estas escaleras exenta en relación con la medida del habitante del barrio. Las escaleras en este proyecto surgen de la proporción del usuario y posteriormente sirven como patrón básico del que parece surgir toda la intervención en barrio.

⁹ Alessandra Cianchetta y Enrico Molteni, *Álvaro Siza. Casas 1954-2004* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2004), 129.

¹⁰ En la entrevista realizada en 1988 por Sara de la Mata y Fernando Porras, publicada en el número 271-272 de *Arquitectura*, la Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Siza expresa que su concepto de imaginación transita irremediamente por la capacidad de transformación de las cosas ya conocidas y cotidianas, y no en el descubrimiento de algo inexistente, o la pretendida invención de formas.

¹¹ Cianchetta y Molteni, *Álvaro Siza. Casas 1954-2004...*, 110.

Años después, en los dibujos definitivos de la intervención, la escalera ya ha transformado de forma irremediable el conjunto de la casa y ha cobrado la importancia que merecía. El primer peldaño se separa del resto, mantiene su línea curva pero ocupa parte del espacio que pertenece a la ventana, la escalera comienza a medio camino entre dicha ventana, el patio y el salón. Pero aún no ha dicho su última palabra. En el momento de construirse la escalera decide que en vez de invadir a la ventana puede asociarse con ella, convertirse en asiento a su lado, y elimina el primer peldaño para presentar uno con 120 centímetros de ancho y 43 centímetros de alto. La altura de este primer escalón –impensable bajo la mirada reduccionista y excesivamente pragmática que actualmente impera en la sociedad– funciona a la perfección como lugar de estancia que participa del salón y disfruta de la luz natural junto a la ventana (Figura 6: 3,4-A,B).

Alguien podría pensar que se trata de un gesto o ejercicio artístico rebuscado e innecesario, pero una mirada atenta desvela que la escalera ha dejado de ser una herramienta que permite acceder a la planta alta, y se ha transformado en un elemento doméstico ampliado que, por necesario, podría pasar desapercibido pero participa en la vida de la casa de una manera inesperada y profunda.

Despojada de pasamanos, porque ya no es una escalera al uso y no la necesita, es soporte de decoración, de actividad pausada, relajación y relación con el resto de elementos que la rodean; la ventana, el patio, la chimenea o la estructura, que han dejado de ser lo que hubieran sido gracias a la perturbadora escalera que habita alterando el orden y el concierto en la casa Maria Margarida (Figura 3).

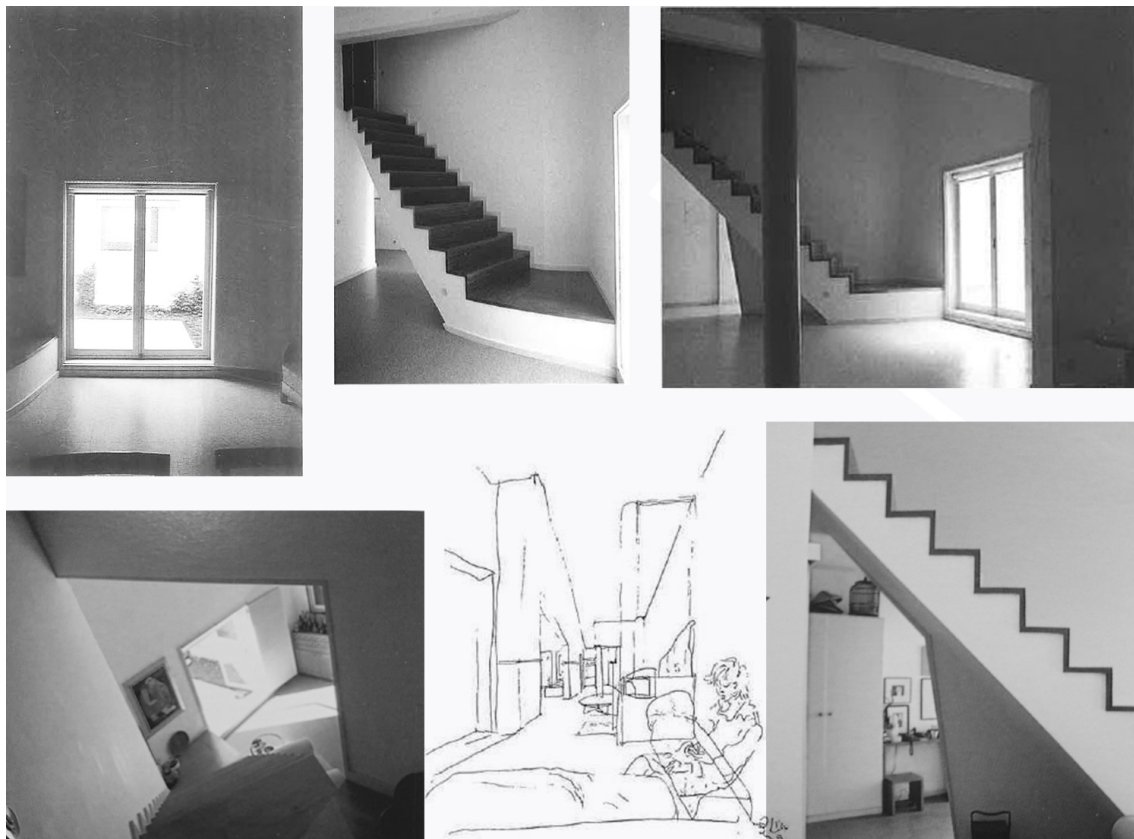


Figura 3: La escalera que habita en la casa Maria Margarida
Fuentes: Alessandra Cianchetta y Enrico Molteni, Archivo Álvaro Siza

3. Fragmentos domésticos desplazados

3.1. Extraña escalera

Cuando Álvaro Siza comienza a realizar proyectos de una escala mayor, de carácter público o institucional, su arquitectura se encuentra ya marcada profundamente por el recuerdo de la casa.¹² Estos trabajos se hallan imbuidos, en mayor o menor medida, por una experiencia vital y personal relacionada con el hogar e impregnados por el concepto habitar que se transforma, dependiendo de condicionantes particulares en cada caso, pero que deviene en una atmósfera particular muy cercana a lo doméstico.¹³ Para Siza todo proyecto es similar a cualquier otro, no en vano se realiza a partir de los mismos elementos, que se transforman y se hacen específicos al relacionarse con lo que tienen a su alrededor.¹⁴

Tal vez considera que existe una “*Utilitas*” principal y por encima del programa de necesidades dado: que el usuario se convierta en habitante del espacio y se sienta acogido en él como en su propio hogar. Es por esto que todos los trabajos guardan algo en común, tras cada uno de ellos se encuentra una larga historia, una obstinada búsqueda y la resonancia de una casa.¹⁵

La galería de arte en la calle Campo Alegre de Oporto, realizada entre los años 1973 y 1974 pero a día de hoy ya desaparecida, supuso un primer ensayo en el que Siza trata de recrear una atmósfera doméstica gracias a un juego de escaleras donde los peldaños que conducían al piso inferior se convertían en asientos y mobiliario o se aislaban en mitad del espacio a modo de escultura. Más tarde, cuando proyecta la Escuela de Arquitectura de Oporto (1987), decide construir una pequeña antesala a cielo abierto en el acceso oeste, donde plantea una escalera de piedra de tres peldaños que da acceso a un hueco –ventana o puerta, qué más da–, para dar paso de un exterior a otro exterior. Resulta pertinente que el umbral de bienvenida a la escuela recree un espacio tan doméstico protagonizado por una escalera que bien podría ser unas de las presentes en las casas del barrio de la Malagueira, desplazada ahora a una institución que ha de formar arquitectos. Arquitectos que con algo de suerte construirán casas (Figura 4).

Sin importar que el encargo recibido sea un banco, como el de Borges & Irmão (1980-1986), Siza plantea una proporción entre la superficie útil y las escaleras similar a la de la casa en Roberto Ivens. Escaleras públicas en ocasiones demasiado estrechas para resultar cómodas o escaleras dentro de escaleras, como la amplia escalera de dicho banco, convertida en protagonista indiscutible de la intervención, y que posee una banda central para ser pisada, a modo de zona de paso, y dos bandas laterales con peldaños que no han de pisarse y que pueden ser zona de espera –hecho subrayado por la presencia de un pasamanos que impide recorrerla en línea recta–, tan necesario en un lugar de estas características (Figura 6: 4F).

¹² «Decir “casa” a secas es una abstracción, un vacío sin más referencia que la memoria y los recuerdos personales que tengamos de ella [...] prefiero entenderla como un lugar vinculado a una situación específica, a la experimentación o sencillamente a ciertas cualidades. Una casa comienza a existir en el momento en el que la vida aparece vinculada a uno de estos aspectos». Juan Domingo Santos, “Geografía de tránsitos”, en *Experiencias 2*, ed. por el Máster Laboratorio de la vivienda del siglo XXI (Barcelona: UPC, 2009), 37.

¹³ «Siza dice que un arquitecto, cuando trabaja, tiene que imaginar cualquier proyecto como si fuera una casa...». Juan M. Martín de Blas, *Elogio de la luz: Álvaro Siza, Orden en el Caos* (Madrid: RTVE, 2003), DVD, 21:18.

¹⁴ Carlos Campos Morais, ed., *Álvaro Siza. Textos* (Madrid: Abada Editores, 2014), 29.

¹⁵ Juan Rodríguez y Carlos Seoane, durante la elaboración del libro *Siza x Siza*, pudieron revisar más de dos mil dibujos, bocetos, variaciones y estudios de detalles constructivos sobre el proyecto de las piscinas de Leça de Palmeira en el archivo personal del arquitecto.



Figura 4.1: Escalera de bienvenida a la Escuela de Arquitectura de Oporto

Fuente: J. A. Serrano García (2006)

Figura 4.2: Escalera para sentarse en una casa del barrio de la Malagueira en Évora

Fuente: Juan Rodríguez

El recurso de la escalera que aparentemente queda fuera de lugar, que invade espacios que no le pertenecen para crear situaciones particulares, tan ensayado en las casas de Siza, aparece en múltiples ocasiones en proyectos de mayor escala y con programas diversos. Sirva como ejemplo el caso del proyecto del edificio para Revigrés, donde la escalera parece posicionarse de una manera ajena a lo que la rodea, quedando una de las columnas de la estructura en mitad de la misma. Esto podría crear un lugar de tensión, pero la estructura pasante reduce las dimensiones de dicha escalera y genera un apoyo para el visitante que puede pararse a descansar o pasar tiempo en mitad de su recorrido. Se trata del lugar más acogedor de toda la intervención (Figura 6: 1A).

La invitación de Siza a pararse y habitar la escalera, a convertirla en un rincón doméstico esté donde esté, experiencia aprendida de la casa, se extiende a cualquier programa y situación. Del mismo modo que se planteaba en las viviendas en Bouça, las escaleras de acceso a la Facultad de Ciencias de la Información en Santiago de Compostela (1993-1999), se presentan más grandes, con 560 centímetros, que el paso final de 310 centímetros. Lo cual crea un lugar de encuentro, estancia y descanso entre los estudiantes, de similares características a la escalera de relación entre los vecinos de las viviendas sociales (Figura 6: 4C, 3D y 3E).

Álvaro Siza observa la realidad cotidiana que le rodea y la manipula para convertirla en espacio habitable, alejado siempre de soluciones que impliquen la creación de objetos autónomos.

Ningún fragmento es independiente, sería esterilizarlo. El portugués se mueve entre conflictos, compromisos, mestizaje y transformación.

3.2. Fuente de agua en Compostela

En múltiples ocasiones Siza desplaza el primer peldaño de una escalera en sus casas, ampliando su huella, en un gesto que se encuentra a medio camino entre la silenciosa invitación a adentrarse en ella, una especie de preparación para afrontar el resto de la misma y la prolongación del recorrido para así conseguir pausarlo. En todo caso siempre pone en relación el trazado de la misma con elementos cercanos. Entre los años 1988 y 1993 construye el Centro Gallego de Arte Contemporáneo, donde podemos encontrar algunos fragmentos domésticos desplazados. La escalera que parte de recepción a la planta sótano posee un primer peldaño ampliado que entra en diálogo con la famosa ventana de sección abocinada que se prolonga como una extensión del espacio hacia el exterior. Ventana y escalera comparten de manera exclusiva su alineación, el resto de elementos responden a otros intereses, y puede verse cómo Siza dispone un ámbito de doble altura entre ambos, generando un lugar de estancia donde supuestamente solo hay uno de circulación (Figura 5).



Figura 5: Alberca en Compostela
Fuente: Orsenigo Chemollo

En el exterior realiza una operación que no aparece en los planos publicados del proyecto. En la conexión que se realiza con el jardín al este de la edificación, Siza proyecta una escalera junto a un curso de agua. La escalera se deforma, como lo hizo en la casa Maria Margarida, sus peldaños se ensanchan y amplían alojando una pequeña alberca donde el caño vierte. La escalera de conexión con el jardín elevado se convierte en fuente, adopta la altura de un asiento y se transforma en un magnífico lugar de estancia desde el que se contempla el resto del proyecto con el agua como único ruido de fondo. La escalera quiso ser sofá frente a una chimenea y terminó siendo alberca (Figura 6: 2B).

Juan Miguel Hernández León expresa:

Todo ejercicio de memoria supone una detención del tiempo [...] en determinadas obras del arte contemporáneo parece primar la mirada interior que se detiene ante fragmentos sedimentados de la propia biografía. El abandono atemporal garantiza la reflexión atónita ante lo habitual, la liberación de cualquier tipo de contingencia.¹⁶

Siza entra en 1949 por primera vez en su nueva casa de Roberto Ivens siendo un niño, a través de un enorme hueco de doble altura asociado a una escalera interior de carácter urbano. En 1983 esa escalera hace acto de presencia en La Haya, Holanda, como bienvenida a unas viviendas sociales en Schilderswijk Ward. Cuarenta años después, en 1989, un monumental hueco con una escalera aparece como nuevo pasaje público en la reconstrucción del Chiado como parte de una estrategia que aúna memoria, experiencia y una gran voluntad transformadora (Figura 6: 2D, 1D y 1C).

¹⁶ Juan Miguel Hernández León, "Los placeres de la memoria", en *Álvaro Siza. Transformando la realidad* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2013), 29.

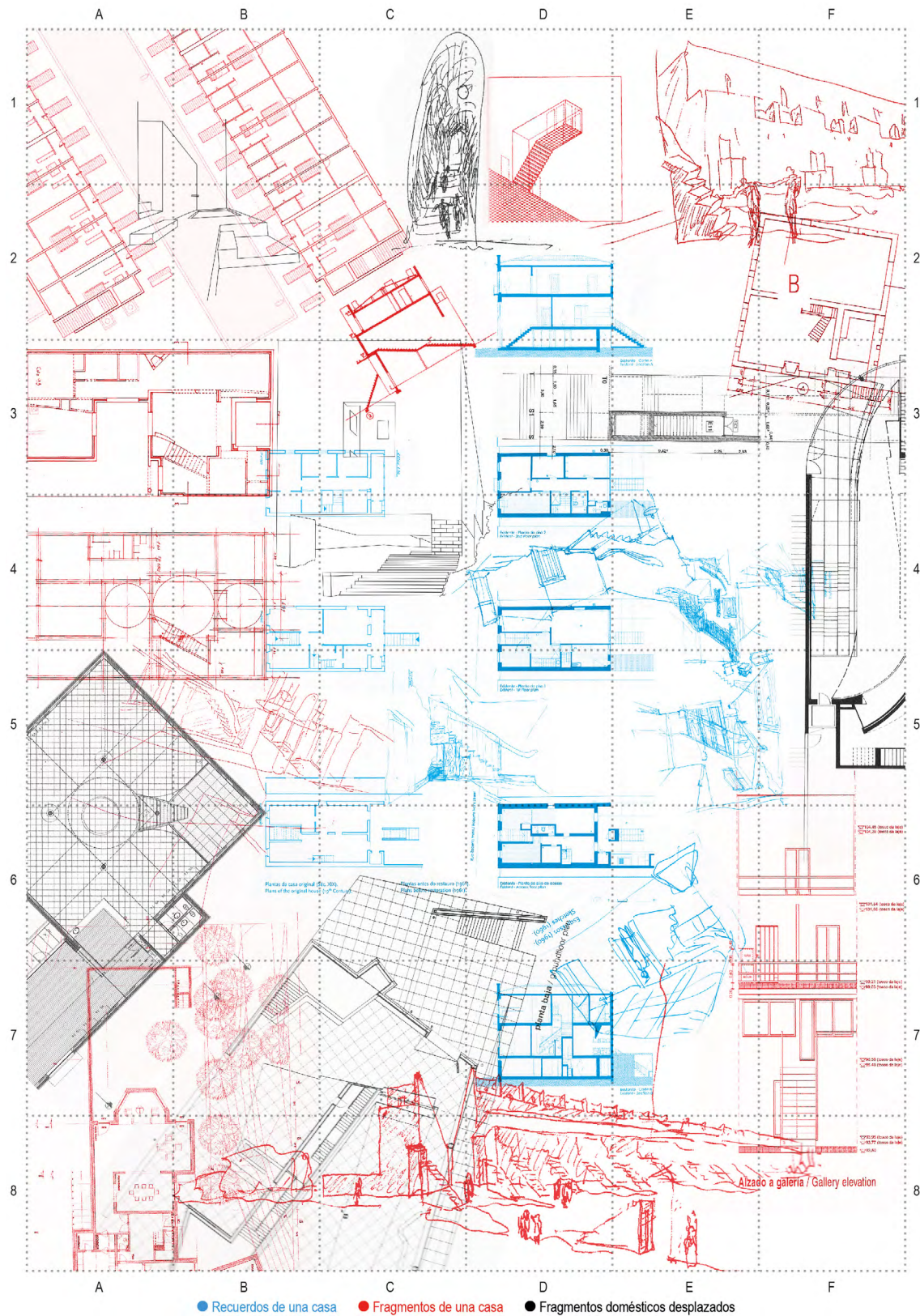


Figura 6: Mapa Recuerdos de una escalera. Experiencias domésticas desplazadas en la obra de Siza

Fuente: J. A. Serrano García (2018)

Bibliografía

- Campos Morais, Carlos, ed. *Álvaro Siza. Textos*. Madrid: Abada Editores, 2014.
- Cianchetta, Alessandra, y Enrico Molteni. *Álvaro Siza. Casas 1954-2004*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.
- Fleck, Briggitte. *Álvaro Siza*. Madrid: Akal Arquitectura, 2004.
- Fleck, Brigitte, y Wilfried Wang. *O'Neil Ford Monograph 1: Bouça Resident Association Housing*. Canadá: Universidad de Texas, 2008.
- Frampton, Kenneth. *Álvaro Siza. Obra completa*. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.
- Levene, Richard y Fernando Márquez Cecilia, ed. *Álvaro Siza. 1958-2000*. Madrid: El Croquis, 2007.
- Molteni, Enrico. *Álvaro Siza. Barrio de la Malagueira, Évora*. Barcelona: Edicions UPC, 1997.
- Rodríguez, Juan, y Carlos Seoane. *Siza x Siza*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2015.
- Salgado, José, y Carlos Castanheira. *A Casa em Roberto Ivens*. Matosinhos: Ediciones ACA–Associação Casa Da Arquitectura, 2011.
- Siza, Álvaro. *Imaginar la evidencia*. Traducido por Juan Barja. Madrid: Abada Editores, 2003.
- Trillo de Leyva, Juan Luis y Ángel Martínez García-Posada. *La palabra y el dibujo*. Madrid: Lampreave, 2012.